

Pampinos



Su bisnieto Sebastián Freed relata parte de su vida

La historia del ingeniero que más sabía de caliche y cambió la industria de las salitreras

La historia de la pampa no es solamente una. Más bien, son un cúmulo de vivencias de miles de hombres y mujeres, que enfrentaron y vencieron en su ley al Desierto de Atacama.

Este es el caso de un personaje histórico y emblemático en la historia salitrera de Chile. Edgar Stanley Freed, un innovador, que dejó valiosos aportes en los procesos industriales de la minería no metálica en la primera mitad del XIX, vigentes hasta la actualidad.

Quien se encargó de desempolvar su historia y relevarla al sitio que merece es su bisnieto, Sebastián Freed Huici, quien estuvo hace pocos días en Antofagasta.

“Cuando tenía 14 años, actualmente tengo 27, me intrigó el saber y conocer más sobre mi bisabuelo. La verdad es que muy poco se hablaba de él. Comentarios de quienes sí sabían de él, me abrieron los ojos y pude percatarme que mi familiar algo importante habría realizado en Chile y que era imperioso recordarlo”, comentó Sebastián.

En este sentido, a la fecha el bisnieto de E. Stanley Freed ha contribuido, gracias a su investigación, a numerosos artículos científicos y especializados en minería no metálica.

“Eso no es todo, incluso se han publicado dos libros sobre mi bisabuelo. Hay que tener en consideración que en todo ese proceso investigativo han surgido novedosos e inéditos antecedentes que enriquecen aún más su figura, tanto en lo familiar como para la industria del salitre y actualmente la minería no metálica del litio”, precisó Freed Huici.

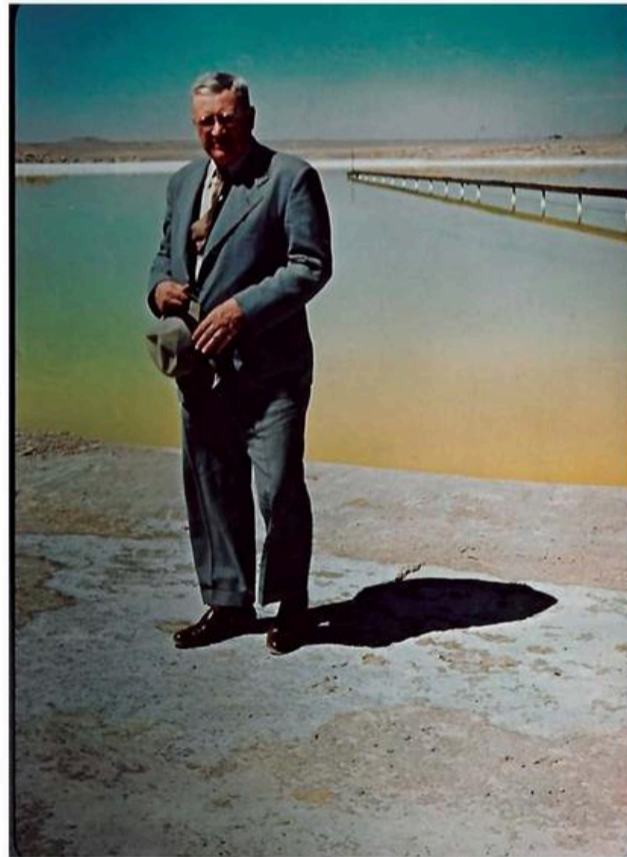
Los libros donde quedó plasmada su historia son “Edgar Stanley Freed, los Guggenheim y la Industria del Salitre” (2021), escrito por el geólogo antofagastino Patricio Espejo Leupin y que cuenta con un prólogo del destacado historiador nacional, Ricardo Couyoumdjian.

“De todos los libros que hemos leído acerca de la industria del salitre y sus diversos sistemas de producción, el texto escrito por el geólogo Patricio Espejo Leupin, es el que cuenta con mejor, extensa y bien tratada información, de primera fuente”, así lo describió.

El segundo libro es “El hombre que más sabía de caliche en el mundo” (2024), escrito por Beatriz Oelckers y Gabriel Meruane.

“En ambos libros he estado bastante involucrado, poniendo a disposición mis investigaciones sobre la historia de mi bisabuelo. En el segundo libro, me inscribieron como el creador de la idea original y concepto. Escribí una presentación dentro del libro. Ambas publicaciones son relevadas por El Mercurio de Antofagasta”, comentó.

De acuerdo con Sebastián Freed Huici, el primer libro cuenta con



EDGAR STANLEY FREED EN UNA POZA DE EVAPORACIÓN.

un relevante valor agregado.

“Tiene una particularidad, la gran gracia de haber sido escrito por un antofagastino tremendamente estudioso, quien al igual que yo, también ha descubierto muchísimas cosas de mi bisabuelo. El segundo tiene como autores a científicos actuales de SQM, que son testigos directos del legado de E. Stanley Freed”, aclaró.

En este sentido, es oportuno precisar que el legado de Stanley Freed fue reconocido al momento de su muerte por ‘El Mercurio de Antofagasta’, al igual que por otros diarios y revistas especializadas.

Incluso, el escritor antofagastino Andrés Sabella destacó sus aportes al igual que lo hizo el exPresidente Eduardo Frei Montalva, “quien precisó que con justicia una revista técnica indicaba que la contribución de mi bisabuelo no había sido agradecida ni valorada suficientemente en Chile”.

En 1920, el ingeniero E. Stanley Freed comenzó a trabajar en la Chile para la Exploration Chilean Company en Nueva York. Dos años más

tarde, el doctor Freed zarpó a Chile con el objetivo de erigir y operar una planta piloto para la extracción del nitrato, para luego construir grandes oficinas.

Esta innovadora infraestructura fue conocida en la época como la planta Experimental Cecilia.

“La idea de aquella planta era poner a prueba el Sistema Guggenheim, liderado por Elias Anton Cappelen-Smith. Adicionalmente, el Dr. Freed hizo múltiples expediciones por el Cantón El Toco para sugerir dónde debería instalarse la nueva planta a gran escala”, explicó su bisnieto.

Fue así que, de esta manera Stanley Freed visitó las oficinas salitreras Coya, Peregrina y Santa Isabel, para finalmente recomendar hacer la nueva salitrera al norte de Coya, razón por la que la nueva oficina fue llamada “Coya Norte”.

Según comentó, esta decisión se vio principalmente influenciada por la composición de los caliches, cuestión que fue ampliamente estudiada por su bisabuelo, dada las ventajas de contar con la proximidad a líneas férreas para su transporte.

MARÍA ELENA

La mencionada oficina, fue bautizada posteriormente como “María Elena”, en honor a la esposa de Elias Cappelen-Smith.

Pero eso no es todo. El doctor Freed también tuvo directa incidencia en la creación de la oficina salitrera Pedro de Valdivia, ya que fue el principal consultor científico de los intereses salitreros de la familia Guggenheim y también fue parte clave para dar el “vamos” a su construcción.

Luego, agregó que el doctor Freed, a diferencia de otros científicos, decidió quedarse en Chile por el resto de su vida. El doctor Freed conoció en María Elena a Amalia González González, una joven oriunda de Salamanca. Amalia y sus hermanas emigraron desde su pueblo natal hacia la pampa salitrera, y ahí fue que encontraron el amor.

Junto a Amalia, el Dr. Freed vivió desde que se casó en el chalet 204 de María Elena (que aún sigue ahí). En esa casa luego vivieron junto a sus dos hijos: Stanley (1935-2020) y Clark (1938-2019).

En este sentido, el científico no emigró del desierto y su nuevo objetivo, tras la creación de las plantas Guggenheim en María Elena y Pedro de Valdivia, fue estudiar al máximo el caliche para el aprovechamiento de sus subproductos.

Fue así, como descubrió como explotar cada uno de los subproductos del caliche y encontró la manera de separar las distintas sales contenidas en ellos, que se implementó a través de su creación: el “Diagramas de Fases” para cada paso de la extracción.

“Mi bisabuelo determinó que la mejor manera de aprovechar los caliches al máximo era a través de pozos de evaporación solar”, explicó Sebastián Freed.

Pampinos

PRODUCE: EL MERCURIO DE ANTOFAGASTA soyantofagasta DIGITAL ma

AUSPICIA: YODO NUTRICIÓN VEGETAL SQM Soluciones para el desarrollo humano

COLABORA: CORPORACIÓN VINO DE LA OROSA Salitre, Pampa y Sol www.pampinos.org

HISTORIAS DE NUESTRA PAMPA

TODOS LOS VIERNES EN

EL MERCURIO DE ANTOFAGASTA

Y ENTREVISTA EN

“LA MAÑANA DIGITAL”



97.1 ANTOFAGASTA
89.5 CALAMA